



Grupo Temático N° 2: Distribución del ingreso y pobreza

Coordinadores: Luis Beccaria y Roxana Maurizio

Indicadores objetivos y subjetivos para evaluar la calidad de vida

Autor/es: Marina Liliana Fernández

E – mails: marinalfernandez@fibertel.com.ar

Autor/es: y Omar Amadeo Vassallo

E – mails: - omarvas@express.com.ar

Pertenencia institucional: Centro de Estudios Interdisciplinarios, UNR, Maipú 1065 (2000) Rosario

1. Introducción

La medición del bienestar es una tarea que realizan cotidianamente economistas y gobiernos, y hay un alto consenso sobre la necesidad de cuantificarlo. Sin embargo, ese consenso se diluye cuando se indaga sobre cuáles son los indicadores que mejor reflejan el estado y la evolución del mismo. A pesar de ser un objetivo final de las políticas económicas que aplican los gobiernos, y de constituir uno de los temas de estudio y debate más antiguos de la ciencia económica, poco acuerdo hay sobre cuáles son los indicadores que mejor describen la situación de bienestar de una sociedad. Además existe escasa información sobre cómo evalúa la población lo que sucede con su propio bienestar. Las percepciones de bienestar suelen ser completamente ignoradas al momento de analizar y diagnosticar la calidad de vida de grupos poblacionales y su evolución en el tiempo. Si bien cada vez más la literatura teórica indaga y resalta la importancia de prestarle atención a esas percepciones, poco énfasis ponen sobre ellos las mediciones oficiales que habitualmente realizan los gobiernos a través de sus organismos de estadísticas y censos. La calidad de vida no sólo es una cuestión material, sino también cultural y de valores.

En función de lo expresado el presente trabajo tiene como objetivo, en su primera parte, utilizar indicadores provenientes de la EPH para indagar el nivel de cumplimiento de los DESC en el Aglomerado Gran Rosario (AGR). En la segunda parte, dichos indicadores muestran las



apreciaciones del ciudadano con respecto a su satisfacción en relación a la Calidad de Vida que está percibiendo en la mencionada ciudad.

Comenzamos nuestro análisis con la presentación de los **indicadores objetivos**, cuya información ha sido extraída de la EPH para el Aglomerado Gran Rosario en el período 2003-2012. Los indicadores desarrollados son los referentes al Hábitat, a las Condiciones Socio-Económicas, a la Educación y al Empleo Formal e Informal. Para indagar los **indicadores subjetivos** se realizó una Encuesta de Percepción Ciudadana; en la misma se consultó a la población sobre nueve componentes: Hábitat, Espacios Públicos, Participación Social, Salud, Condiciones de Pobreza, Comunicación, Seguridad, Compromiso Ambiental e Integración.

El abordaje metodológico de este estudio combina la “visión tradicional” de investigación de los indicadores de calidad de vida con las percepciones que tienen las personas acerca de su entorno en cuanto a estos indicadores, lo que se denominaría la “visión real”.

2. Indicadores objetivos para evaluar el comportamiento de la calidad de vida urbana

Un **indicador urbano** es una variable dotada de un significado añadido para permitir el seguimiento de objetivos o fines de una política, programa o plan específico. Un objetivo, meta o necesidad de información puede tener múltiples indicadores. Un buen indicador urbano debe cubrir los criterios siguientes: ser mensurable, preciso, relevante con respecto al objeto de medición y proporcionar información periódica para medir si se lograron o no los fines propuestos en este contexto urbano.

La selección de un conjunto de indicadores a partir de un conjunto más amplio se debe efectuar de manera que resulten operativos, y además deben ser de fácil interpretación. Es recomendable que los indicadores seleccionados puedan calcularse con una frecuencia temporal anual para permitir seguir de cerca los procesos de desarrollo.

Es así que hemos tomado los indicadores para el AGR disponibles en la EPH en un intento de indagar con los mismos la evolución de la Calidad de Vida 2001-2012¹ de esta ciudad.

2.1 Indicadores de hábitat

Se refiere al conjunto de factores materiales que condicionan la calidad de vida de sus habitantes. Las infraestructuras forman parte, junto a la vivienda, del derecho ciudadano a un hábitat saludable. El hacinamiento, el régimen de tenencia del suelo, el acceso al agua potable, servicio de cloacas, movilidad, servicio de gas, electricidad, localización en áreas libres de

¹ Este período varía en algunos indicadores sujeto a la disponibilidad de información

contaminación y no vulnerables por eventos naturales son los componentes básicos para definir la calidad del hábitat.

Los indicadores de los que se dispuso para efectuar el análisis fueron:

2.1.1 Hacinamiento

De todos los factores que componen una situación deficitaria del hábitat, el hacinamiento podríamos decir que es el indicador más grave del déficit por la amplia gama de consecuencias negativas que ocasiona. Dos factores vinculados con la disposición física de la vivienda se encuentran alterados en situaciones de hacinamiento: la privacidad y la libre circulación (Chapin, 1963). Ambos contribuyen a una vida mental y emocionalmente sana.

Se considera que existen condiciones de hacinamiento para la EPH que realiza el INDEC cuando la proporción de ocupantes de una vivienda supera la cantidad de tres personas por habitación para dormir.

Como se aprecia en el Cuadro N°1 el hacinamiento se mantiene con muy leves subas y bajas en el período 2003-2012, variando entre un 6,32% de hogares en el año 2003, pasando por un pico de 7,65% en el 2007 y llegando al 5,64% en el 2012, año en que el porcentaje de población en condiciones de hacinamiento llega al 10,3%. Esta situación podría estar señalando una carencia sostenida de políticas públicas enfocadas en la cuestión socio-habitacional de aquel segmento de la población más pobre que por subsidios del estado o por empleo haya superado la LP (línea de pobreza) y mejorado sus condiciones de subsistencia pero a pesar de ello se mantengan dentro de una condición de segregación social imposible de salvar sin la presencia del Estado como garante de una seria política de combate a la pobreza estructural.

Cuadro N° 1
Hacinamiento en Hogares y Personas en el AGR

Año	Hogares	Personas
2003	6,32	11,96
2004	5,81	10,88
2005	6,35	12,21
2006	6,01	11,97
2007	7,65	13,12
2008	6,11	10,72
2009	6,93	12,86
2010	5,92	11,62
2011	5,98	10,20
2012	5,64	10,30

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec



2.1.2 Localización de la vivienda

Si consideramos que la vivienda es el lugar donde el individuo pasa la mayor parte de su vida y en ella desarrolla su convivencia familiar y la reproducción de la fuerza de trabajo, resulta necesario que se trate de un ambiente adecuado que brinde seguridad y protección sanitaria al mismo tiempo. La vivienda mal construida, deteriorada, abandonada y mal localizada se considera un riesgo para la salud.

La importancia de este indicador radica en su vinculación con el déficit habitacional y las condiciones sanitarias en que se encuentran las viviendas. Se consideran tres parámetros básicos que refieren al saneamiento y la seguridad:

- **Existencia permanente de un basural a menos de 300 mts de la vivienda**

La existencia de basurales a cielo abierto es uno de los motivos que más problemas de salud origina en nuestro país, sólo superado por la falta de acceso al agua corriente y las cloacas. Se considera basural o microbasural, a un lugar en donde se dispone toda clase de residuos sin ningún tipo de control ni saneamiento. La finalidad es medir la cantidad de población cuya residencia se encuentra a una distancia menor a trescientos metros de un basural o microbasural, considerada como cercanía crítica.

- **Localización de viviendas en áreas inundables**

Refiere a la localización de viviendas en áreas que se encuentran en suelos bajos, mal drenados, o en valles de inundación de arroyos y ríos, proclives a sufrir inundaciones o anegamiento, ya sea en forma periódica o por eventos extraordinarios.

Las inundaciones tienen un particular impacto sobre los grupos en situación de pobreza dado que implican entre otros aspectos un agravamiento de la situación pre-existente de aislamiento territorial, la afectación de actividades comerciales y de servicios que muchas veces representan una parte importante de las fuentes de subsistencia informales de los residentes, la pérdida de activos físicos y familiares que componen muchas veces la totalidad del capital de los grupos más pobres y el daño de la infraestructura y equipamiento colectivo.

- **Población de los asentamientos urbanos autorizados y no autorizados**

El asentamiento de población carente de recursos en terrenos fiscales, faltos de servicios e infraestructura, constituye un grave problema de la realidad social y territorial argentina. La insuficiencia o directamente la ausencia de ingresos estables lleva a un considerable segmento de la población a intentar solucionar provisoriamente este problema a través de la autoconstrucción de viviendas precarias procurando, con posterioridad, su progresivo mejoramiento y, eventualmente, la regularización dominial.

Por lo general, los habitantes de los asentamientos ilegales viven en un entorno inseguro y precario, carecen de servicios básicos, no tienen derechos sobre la tierra que ocupan y no pueden reclamar en caso de

ser desalojados. Además, muchos asentamientos ilegales están ubicados en tierras especialmente expuestas a los desastres naturales, suelen tener una densidad de población mucho mayor que los asentamientos autorizados y sus condiciones de vida suponen una amenaza para la salud humana.

Cuadro N°2

Viviendas por localización en áreas de riesgo en el AGR (en %)

Localización de la vivienda	2006	2009	2012
Basurales	3,68	2,34	0,11
Zona inundable	1,49	0,65	0,11
Villa emergencia	3,25	2,19	0,59

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del INDEC

Como muestra el cuadro N°2 respecto a la localización de viviendas se puede observar la disminución de viviendas ubicadas a menos de 300 mts de basurales en un período de seis años (2006–2012) en un porcentaje que varía de 3,68% a 0,11%, indicando una muy buena efectividad en la aplicación de políticas a nivel de la gestión local (dado que la recolección de residuos urbanos corresponde a la órbita municipal). Algo similar ocurre para el mismo período con la disminución de viviendas localizadas en áreas inundables de 1,49% de población afectada a 0,11%, señalando competencia en la aplicación de capital en obras públicas. Cabe aclarar que la EPH considera para este dato que el evento haya ocurrido en los últimos 12 meses limitando la información a las condiciones climáticas de ese período.

En el lapso 2006-2012 la población residente en villas de emergencia pasó del 3,25% al 0,59%; esta mejoría significativa en la situación podría estar relacionada a la aplicación de planes de urbanización y regularización dominial del suelo aplicados a villas de emergencia como a programas nacionales de construcción de viviendas para relocalización. Pero cabe consignar que la EPH releva esta variable sólo “por observación” lo cual convierte a la información en una cuestión subjetiva.

2.1.3 Calidad de los materiales de la vivienda

La vivienda cubre una gama variada de necesidades de los miembros de un hogar, destacándose entre ellas la protección o abrigo del medio natural y de factores ambientales adversos. El déficit en esta dimensión tiene consecuencias en la salud de los miembros, tanto física como psicológica.

En este trabajo se presenta un indicador referido a calidad de las características constructivas de la vivienda -CALMAT- mediante la combinación de los materiales, los elementos de aislación y

de terminación utilizados en los principales componentes constitutivos de la vivienda (paredes, pisos y techos) y, para cuyo tratamiento se tuvieron en cuenta los criterios de condiciones de aislamiento, tipo de material utilizado, resistencia de los materiales constructivos y forma de edificación.

Este indicador a los efectos estadísticos se resume en cuatro tipos de CALMAT², siendo los CALMAT III y IV considerados inadecuados por las características físicas que presenta la vivienda.

Cuadro N° 3
Porcentaje de viviendas según calidad de los materiales para el AGR

Tipo de vivienda	Año 2001	Año 2009	Año 2012
Calmat I	61,43	75,52	81,08
Calmat II	26,38	17,24	12,13
Calmat III	10,52	6,84	6,06
Calmat IV	1,68	0,41	0,73

Fuente: CALMAT 2001: elaborado con los datos del Censo Nacional 2001

CALMAT 2009 y 2012 elaborados con datos para el AGR de la EPH, INDEC, correspondientes al 4° Trimestre del 2009 y II Trimestre 2012.

El Cuadro N°3 pone en evidencia, entre otras cuestiones, una leve disminución de viviendas localizadas dentro del Calmat IV, que presentan las peores condiciones de habitabilidad, pasando de representar el 1,68% en el año 2001 al 0,73% en el año 2012. El grupo localizado dentro del Calmat III también disminuye del 10,52% al 6,06%. Teniendo en cuenta que ambos grupos determinan severos grados de carencia en términos constructivos encontramos en la suma de ambos que se pasó de un déficit del 12,20% a un 6,79%.

Lo destacado es el descenso que muestra el grupo Calmat II que pasa de 26,38% a 12,13% y el ascenso que se produce en el Calmat I, que es el indicador de aceptabilidad de condiciones de vivienda, pasando del 61,43% al 81,08%. Estos movimientos positivos producidos en cuestión de la calidad de la vivienda tienen un conjunto de explicaciones vinculadas a cuestiones culturales, económicas y sociales. Una de ellas es que la mejora en los ingresos de la población cuando se

² CALMAT I: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos (pisos, paredes o techos) e incorpora todos los elementos de aislación y terminación

CALMAT II: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación al menos en uno de sus componentes (pisos, paredes, techos).

CALMAT III: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación en todos sus componentes, o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso o paredes de chapa de metal o fibrocemento.

CALMAT IV: la vivienda presenta materiales no resistentes ni sólidos o de desecho al menos en uno de los paramentos.

produce capacidad de ahorro, determina que éste se invierte en la vivienda: adquirir, mejorar, ampliar, incorporar terminaciones y en general conservar.

2.2 Indicadores de las condiciones socio económicas

Son las variables que participan del bienestar económico de los individuos, contemplando la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de vida (alimento, vestimenta, movilidad, educación, salud, recreación), el acceso al trabajo remunerado y amparado por las leyes laborales. La pobreza es una consecuencia de la implementación de políticas que no priorizan la satisfacción de las necesidades básicas del conjunto de los ciudadanos.

Para medir las condiciones socio-económicas se toman un conjunto de indicadores básicos:

1. El índice general de pobreza
2. Tasas laborales
3. Índice de Gini de desigualdad de ingresos

2.2.1 Índice general de pobreza e indigencia

La **canasta básica de alimentos** (CBA) está compuesta por un conjunto de los mismos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. La **línea de indigencia** determina el monto mínimo de ingreso que necesita cada hogar para adquirir la CBA.

La **canasta básica total** (CBT) comprende todos los bienes y servicios que se consideran necesarios para que el hogar satisfaga las necesidades básicas, por lo tanto se incluyen en esta canasta aquellos bienes y servicios que posibiliten a sus miembros convivir dignamente en sociedad y desarrollarse personalmente. Asimismo, la **línea de pobreza**, establece el ingreso mínimo que cada familia debe disponer para acceder a la CBT.

Cuadro N°4
Pobreza e indigencia en hogares y personas del AGR (%)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Hogares pobres	42,4	31,0	25,6	20,4	12,0	8,0	10,0	9,4	6,7	3,6
Personas pobres	54,6	42,0	32,9	27,4	18,3	12,0	14,6	14,7	9,0	4,5
Hogares indigentes	20,7	11,3	9,5	7,7	3,6	2,9	4,2	3,9	4,2	2,3
Personas indigentes	29,3	16,5	12,3	10,2	5,5	3,9	5,7	6,2	4,5	2,6

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del IPEC, los datos corresponden al 1° semestre de cada año

La situación de los hogares pobres e indigentes reporta una mejoría sustancial hasta el año 2008, este año constituyó un punto de inflexión en el régimen de la postconvertibilidad. A partir de

allí se desaceleró el ritmo de crecimiento económico y la evolución positiva de los indicadores sociales empezó a atenuarse. En los años 2009 y 2010 se observa un amesetamiento del índice de pobreza y luego disminuye considerablemente en el 2012. Es importante señalar que el IPEC a partir de este último año acomoda su metodología de medición de estos indicadores a las pautas dictadas por el gobierno nacional.

2.2.2 Tasas laborales

Analizando el Cuadro N°5 se observa un comportamiento armónico entre las tres tasas del mercado laboral examinadas. Aumenta la tasa de actividad, pero se incrementa en mayor medida la tasa de empleo lo que permite disminuir la tasa de desocupación. Llevando estos conceptos a cifras advertimos que la TA se mueve en el período 2003-2012 de un 44,3 a 47,1%, pero como la TE aumenta 8 puntos (de 35,3 a 43,2%) permite que la TD se reduzca en 11 puntos (del 19,5 en 2003 a 8,6 en 2012).

Observando la tasa de desocupación vemos que se produce una concordancia en el comportamiento en el tiempo con los porcentajes de hogares pobres e indigentes.

Cuadro 5
Indicadores del Mercado Laboral, AGR, en %

Año	Tasa de actividad	Tasa de Empleo	Tasa de desocupación
2003	44,3	35,3	19,5
2004	44,8	37,7	15,9
2005	45,3	39,6	12,6
2006	46,3	40,7	12,0
2007	46,6	41,9	10,3
2008	46,7	42,6	8,8
2009	46,5	41,6	10,6
2010	46,7	42,6	8,9
2011	46,7	43,2	7,6
2012	47,1	43,1	8,6

Los valores se obtuvieron como promedio de los cuatro trimestres del año
 FUENTE: Encuesta Permanente de Hogares, IPEC

Si bien bajaron los niveles de pobreza e indigencia, la situación dista mucho de alcanzar valores progresivos en el marco de erradicar la pobreza (según objetivos de Naciones Unidas). De la misma manera, si bien la tasa de desocupación disminuyó, en muchos casos los niveles salariales no llegan a satisfacer las necesidades de la canasta básica total, muchos trabajadores continúan bajo la línea de pobreza a pesar de tener un salario.

2.2.3 Índice de Gini de desigualdad de ingresos

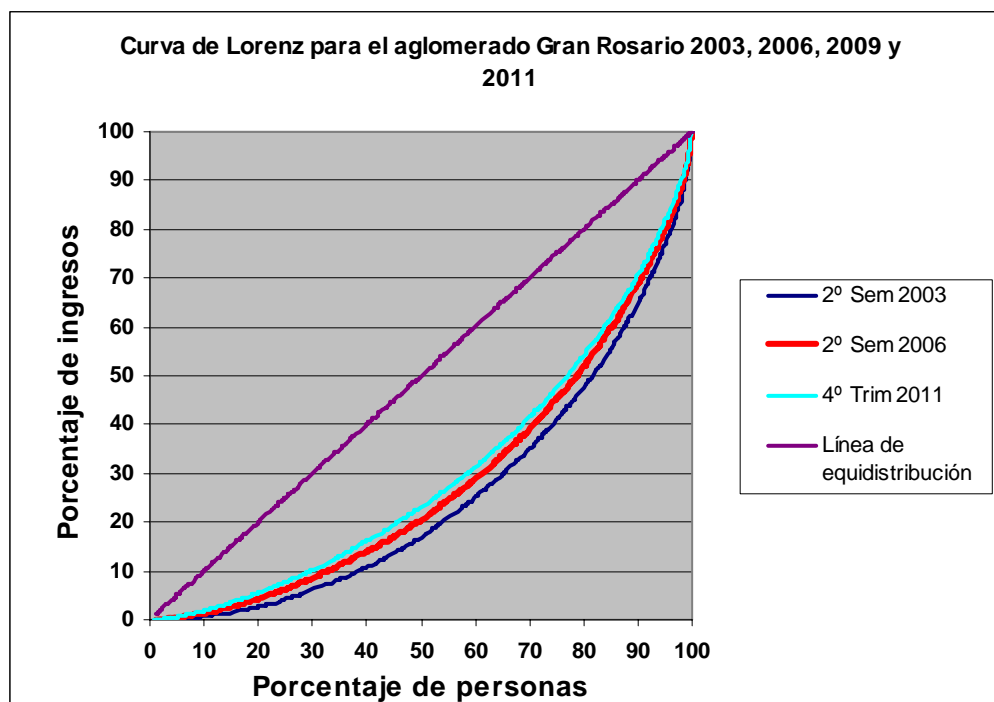
El Coeficiente de Gini se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos de los hogares o las personas, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (un hogar o una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

La Pobreza en Hogares decrece en forma importante, de un 37,5% en 2003 a 10,8% en 2007. Concordantemente con la disminución de la Pobreza y el aumento del PBG el Coeficiente de Gini disminuye de 0,47 a 0,41 al pasar de 2003 a 2006.

Entre el 2006 y el 2009 no se producen modificaciones en la distribución del ingreso medidas con el Coeficiente de Gini, en ambos años el valor es 0,41. Sin embargo la pobreza se reduce a la mitad, de 20,4% en 2006 a 10% en el 2009. El aumento del PBG genera las condiciones para que disminuyan los hogares pobres, pero no trae aparejada una mejor distribución del ingreso.

El porcentaje de pobreza en hogares decrece significativamente en el período 2009-2011 (de 10 a 6,7%) y coincidentemente con esta situación el Coeficiente de Gini desciende de 0,41 a 0,39.

Gráfico N° 1



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

A pesar de que el PBG muestra un estancamiento en los años 2009 y 2010, la pobreza mantiene niveles sostenidos de disminución, tanto en los datos brindados por el IPEC que varían del 8,80% en el 2008 llegando al 4,99% en el 2012 lo que indica una disminución del 43,19%, mientras que para el INDEC la disminución de la pobreza para el mismo período fue del 76,18% (del 6,76 al 1,61% como se aprecia en el Cuadro N°6)

Durante 2003-2006 la información que brinda el INDEC con respecto a la Pobreza se calcula con la misma metodología, sin embargo, a partir del 2007, con la intervención del mismo, se modifica la forma de calcular la Canasta Básica de Alimentos y la Canasta Básica Total, con lo cual se alteran consecuentemente los porcentajes de indigencia y pobreza respectivamente.

Cuadro N° 6
Porcentaje de Pobreza en el AGR según datos del INDEC y del IPEC

Año	INDEC	IPEC
2007	9,72%	10,85%
2008	6,76%	8,80%
2009	7,92%	9,85%
2010	4,18%	8,96%
2011	2,72%	5,38%
2012	1,61%	4,99%

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Los resultados sugerirían que hace falta mucho crecimiento económico para reducir un poco la desigualdad, lo cual equivaldría a decir que la elasticidad Gini-PBG es baja.

2.3 Indicadores del empleo formal e informal

Este tipo de indicador se refiere a los vínculos que existen entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Para los trabajadores asalariados, en términos generales, tener un trabajo informal es una dimensión significativa para ser considerado pobre, ya que adolece de las siguientes cuestiones:

En relación a la salud no puede satisfacer plenamente un derecho esencial al no tener aportes a una obra social, Por otro lado provoca una sensación constante de inseguridad e inestabilidad en su trabajo.

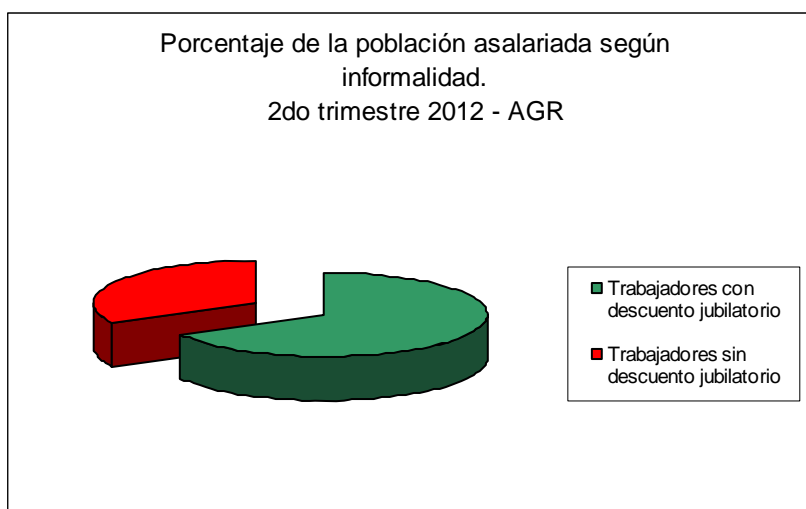
Dada la información suministrada por la EPH, elegimos el mejor indicador de aproximación a la informalidad que es la situación de que no le realicen descuentos jubilatorios al trabajador, siguiendo la metodología de Beccaría y Groissman (2007), lo cual en la mayoría de los casos está relacionado con aportes a obra social y licencias en caso de enfermedad.

En relación con esto, utilizaremos en este trabajo los términos “Informal” o “Sin Descuento” indistintamente de acuerdo a nuestra definición de informalidad.

Durante los años considerados, se observa que la informalidad abarca a un tercio de la población. No se observan diferencias significativas entre los niveles de 2010 (33,97%) y 2012 (32,89).

Por otra parte, se nota una marcada heterogeneidad de este fenómeno observando las distintas relaciones de parentesco con el jefe de hogar. Por un lado, dentro de los jefes de hogar los trabajadores con descuento casi triplican a los sin descuento, mientras que para los hijos del jefe de hogar son prácticamente iguales ambas poblaciones.

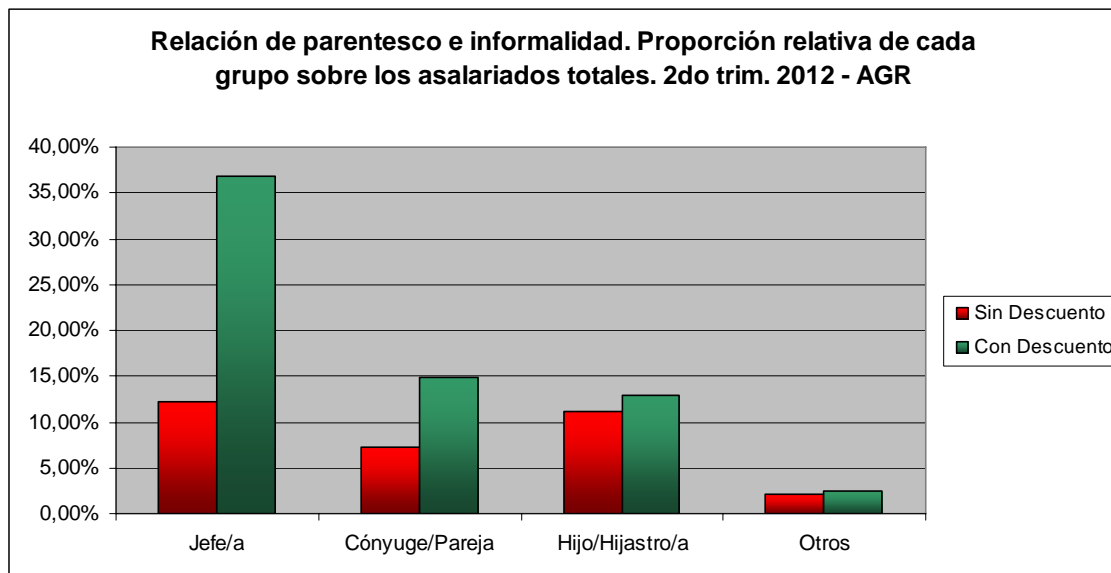
Gráfico N°2



Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

El siguiente gráfico muestra con respecto a la condición de parentesco, la formalidad o informalidad de los asalariados. Es importante aclarar que este análisis se refiere a cada persona en particular, independientemente del resto de los miembros de su hogar.

Gráfico N°3



Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Tomando en cuenta el rol que cada miembro del hogar cumple en el mismo se observa que los jefes, sobre todo, y las cónyuges, que son quienes tienen la mayor responsabilidad de cubrir las necesidades básicas del hogar, son los que acceden a trabajos formales en mayor proporción. En cambio los hijos que en muchos casos utilizan sus ingresos para satisfacer sus gastos personales se adecuan a los tipos de trabajo informal que ofrece el mercado.

A su vez, un dato interesante a señalar es un fenómeno que afecta a los hijos de forma marcadamente diferente, de acuerdo a la condición de sus padres. Para el 2do trimestre de 2012 se observa que: para los hijos de padres asalariados formales, el 40% de los que consiguen un trabajo asalariado es de manera informal; mientras que para los hijos de padres asalariados informales, este porcentaje asciende al 63%.

2.4 Indicadores de educación y pobreza

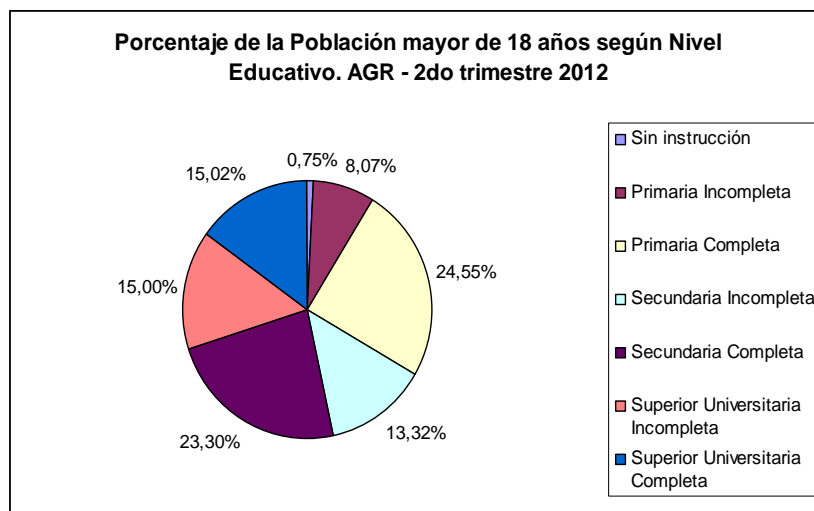
La relación entre Educación y Pobreza no es una relación natural sino una construcción en la cual la Educación aparece como un bien de importancia para conseguir una posición económica y social más elevada dentro del conjunto social.

Es una idea ampliamente generalizada en el imaginario social en la que se entiende educación como escolarización. Muchos trabajos dan por asentado que “educarse” trae como consecuencia el acceso a una vida mejor, estar educado disminuye la pobreza. Otra forma es mostrar que los pobres reciben o están expuestos a recibir una educación de mala calidad. Carencia de educación es causa o consecuencia de ser pobre?

Para este trabajo, se considera que las personas con nivel educativo Alto tienen secundaria completa o mayor nivel de instrucción, considerando como Bajo el nivel educativo del resto de la población.

En nuestro trabajo analizaremos el porcentaje de población mayor de 18 años que tiene un nivel educativo Bajo, ya que consideramos que para la sociedad actual un nivel educativo inferior al secundario es un impedimento importante para la satisfacción de la necesidad de autonomía personal, independientemente si en su época el nivel obligatorio era más bajo

Gráfico N°4



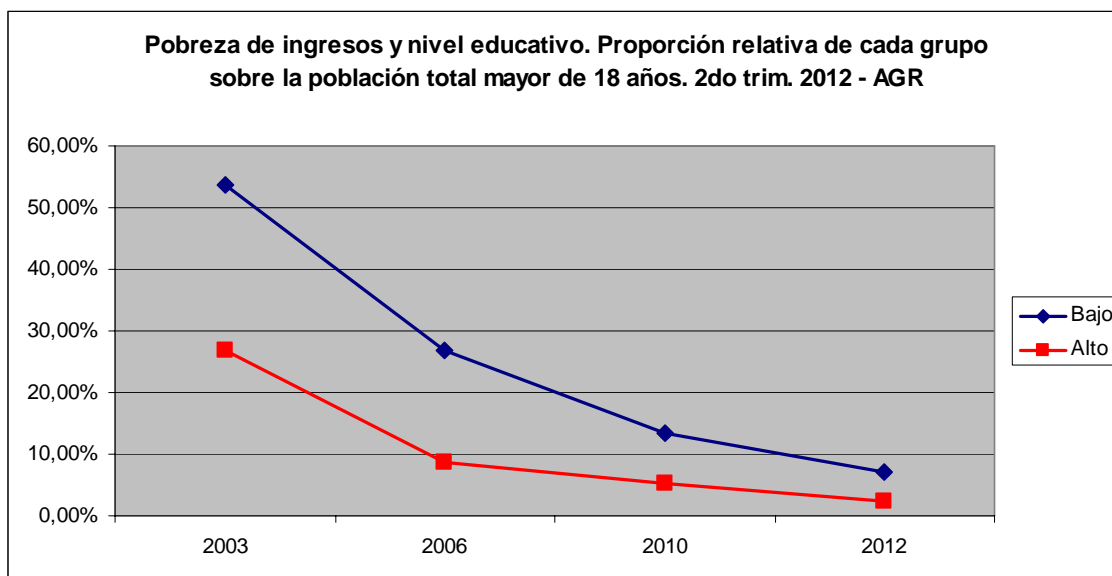
Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

El gráfico N°4 muestra la distribución de la población de acuerdo a su nivel educativo. Se observa que las personas con secundaria completa o nivel educativo superior constituyen un poco más de la mitad de la población mayor de 18 años.

2.4.1 Relación entre las dimensiones de ingreso y nivel educativo de la pobreza

El siguiente gráfico muestra la evolución del nivel educativo según la condición de pobreza de las personas. Hay una clara diferencia entre los niveles de pobreza, según la población pertenezca al nivel Bajo o Alto de instrucción.

Gráfico N°5



Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Es interesante notar que en el periodo 2003–2006 un 66% de las personas de nivel educativo alto que se encontraban en condiciones de pobreza dejaron de estarlo, y un porcentaje menor (50%) fue la disminución de aquellos con nivel educativo bajo. El cuadro N°7 muestra estos datos para el periodo analizado.

Cuadro N°7

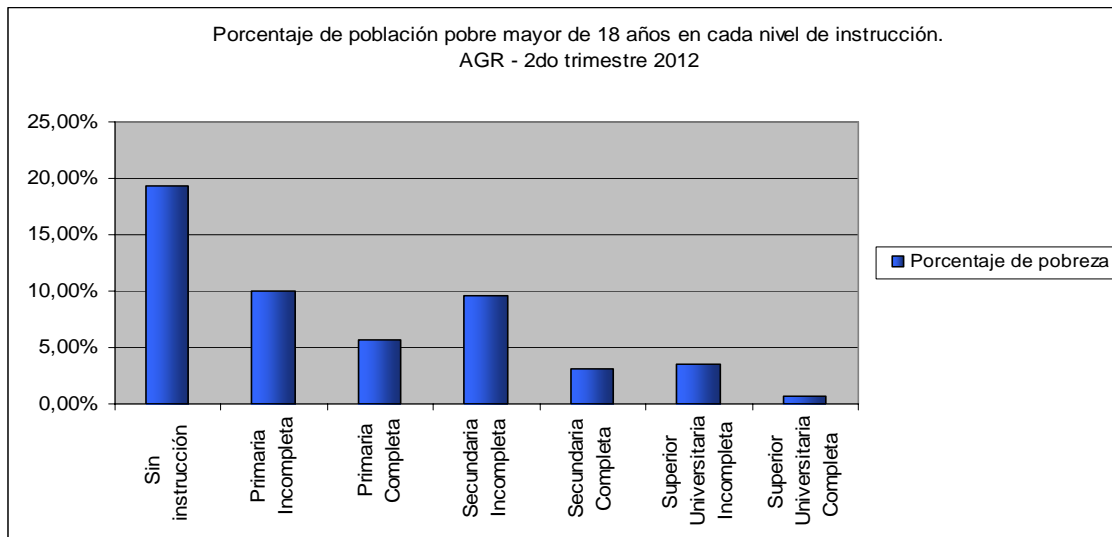
Variación porcentual del porcentaje de pobreza, por nivel educativo

	2003-2006	2006-2010	2010 - 2012
Bajo	50,03%	50,10%	46,48%
Alto	67,38%	38,59%	54,01%

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Por otra parte, el gráfico N°6 muestra la clara relación que existe entre los distintos niveles educativos de la población y el porcentaje de pobreza.

Gráfico N°6

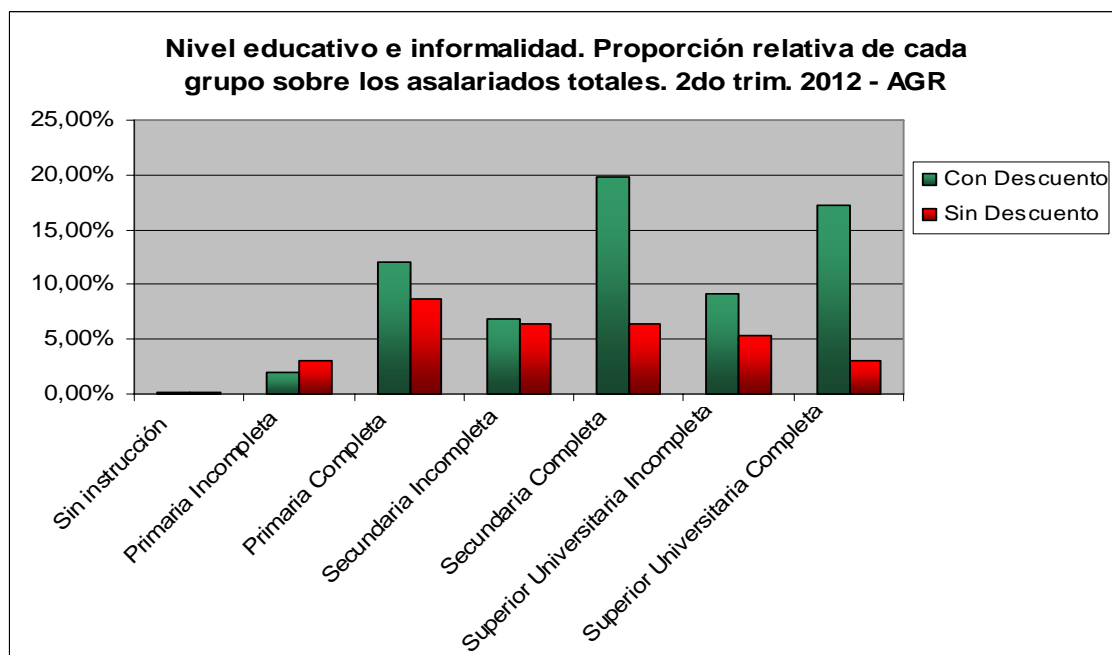


Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

A los fines de aportar en la comprensión del fenómeno de pobreza en su complejidad, a continuación se exploran las distintas interrelaciones existentes entre las diferentes dimensiones de la pobreza.

2.4.2 Relación entre las dimensiones de ingreso e informalidad de la pobreza

Gráfico N°7



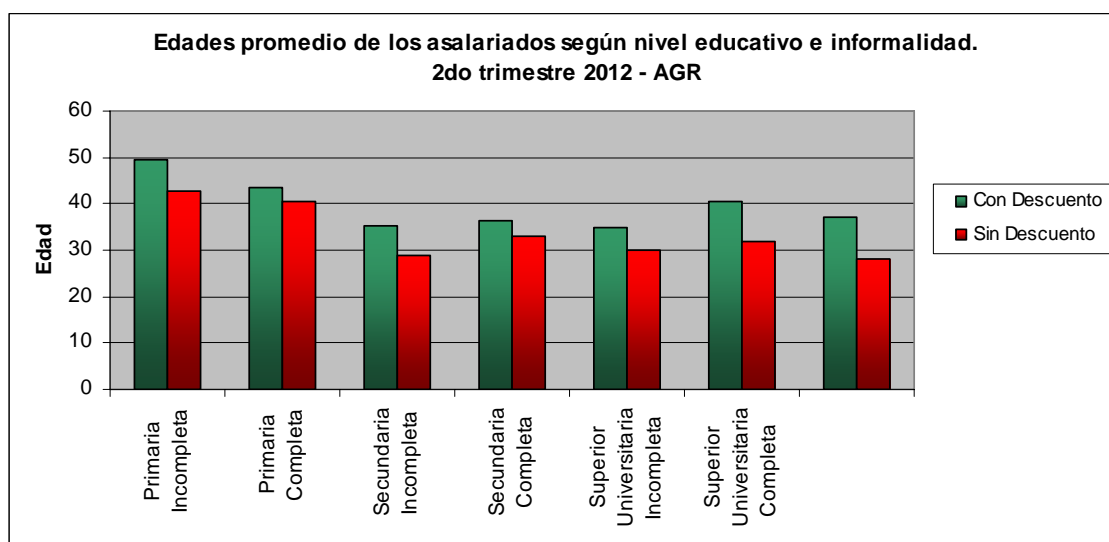
Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Nuestra investigación dio como resultado una muy significativa relación entre la informalidad y la pobreza por ingresos. Para el año 2012, mientras que únicamente el 1% de los asalariados formales se encuentra en condiciones de pobreza de ingresos, el 9,5% de los trabajadores informales está en dicha situación.

Se observa que existe una relación directa entre ambos fenómenos, sin embargo a mayor nivel educativo no necesariamente se incrementa la proporción de trabajadores con descuento. Esto no ocurre en dos ocasiones:

Dentro de los asalariados con primaria completa, una mayor proporción de los mismos tiene un trabajo con descuento en relación a los de secundaria incompleta. Una hipótesis de este fenómeno, es que las personas con este nivel de instrucción tienen una edad promedio alta, y a lo largo de su vida se han insertado en trabajos formales. Mientras que aquellos con secundaria incompleta, son más jóvenes, probablemente algunos estén estudiando, y se incorporan en trabajos informales hasta alcanzar un mayor nivel educativo. El siguiente gráfico aporta evidencia a favor de esta hipótesis.

Gráfico N°8



Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Por otro lado, en el caso de nivel educativo Universitario Incompleto se observa también que la proporción de asalariados con descuento es menor que en el nivel secundario completo. Probablemente también se deba a que están trabajando en condiciones informales ya que los estudios le dificultan conseguir otro tipo de trabajo. En este fenómeno no se observa una diferencia de edades tan significativa como en el caso anterior.



3. Indicadores subjetivos para evaluar el comportamiento de la calidad de vida urbana

Introducción a los indicadores de percepción

El concepto de calidad de vida, como señala R.M. Chacón, se desarrolla en discrepancia a la concepción economicista del proceso de crecimiento económico en equivalencia al progreso social. Para la autora el concepto de “calidad de vida” hace referencia no sólo al bienestar individual, material o inmaterial, sino a aquellos valores colectivos de la libertad, la justicia y la equidad.

Aún en las sociedades de economías más desarrolladas la sensación de satisfacción aparece no resuelta, porque a mayor desarrollo se crean nuevas necesidades. Así el problema actual de la investigación se centra en realizar desarrollos metodológicos que articulen indicadores objetivos y subjetivos que contemplen valores culturales, estilos de vida y condiciones naturales, donde se considere la calificación por el sentido de la percepción de la población sobre el estado de satisfacción.

Uno de los problemas más frecuentes para desarrollar este tipo de estudios sobre la calidad de vida es encontrar y clasificar cuales son las necesidades del hombre. El punto de partida más general es que “el hombre tiene derecho a vivir en un ambiente saludable, donde pueda desarrollar sus valores sociales y culturales interactuando con otros”. El ambiente hace referencia no sólo al individuo y sus necesidades fisiológicas, sino al ambiente social y cultural, a la organización comunitaria, al derecho a la identidad como pertenencia, a la capacidad de lograr las demandas y reclamar a las autoridades responsables para mejorar sus condiciones de vida.

En este sentido podemos pensar en cuestiones individuales y sociales, y de qué manera se expresan, es decir como se percibe individualmente y colectivamente.

Los datos subjetivos se construyen sobre datos primarios directos sobre la experiencia de las personas a diferencia de los indicadores objetivos que son elaborados sobre la base de datos estadísticos y no tienen en cuenta los estados de ánimo ni los conflictos de la sociedad.

Los datos subjetivos están basados en la experiencia de los individuos y según Stefania Vergati aparecen tres tipos de componentes en estos indicadores: el conocimiento que tienen los individuos, lo emotivo y el comportamiento que incluye su interés, su visión positiva o negativa. Otro componente que se debe distinguir es el nivel de vida individual y el colectivo, dado que los niveles de desarrollo individual pueden no vincularse al bienestar colectivo, siendo que el bienestar colectivo condiciona al individuo. Es necesario entonces distinguir cuestiones que hacen a las posesiones materiales individuales como vivienda, salud, educación, acceso a los servicios de

aquellos que corresponden a los niveles sociales, como la representación, la participación social, la circulación, seguridad, comunicación e integración.

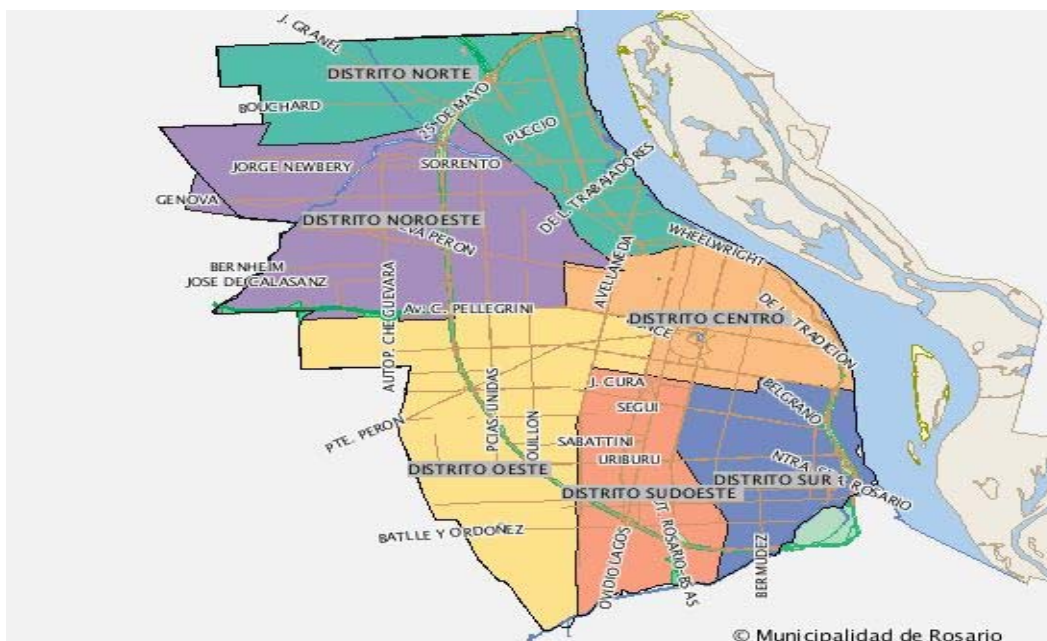
Las Encuestas de Percepción hacen referencia a la opinión de la ciudadanía con respecto a las áreas que se están evaluando, es decir permiten capturar la opinión de los habitantes de la ciudad sobre los bienes y servicios públicos e ir más allá de los indicadores técnicos de resultados. Es una metodología complementaria que permite mejorar la visión del municipio, añadiendo al análisis objetivo aspectos más subjetivos y, en muchos casos, unidos a las señas de identidad de la población.

3.1 Desarrollo de una Encuesta de Percepción en la ciudad de Rosario

Se presenta el análisis de una Encuesta de Percepción realizada en cada uno de los seis distritos en que se encuentra organizada la ciudad de Rosario según el Plan de Descentralización Municipal.

La consulta se desarrolló en el año 2006-2007 afectando un conjunto de 360 personas encuestadas, dentro del marco de seis talleres participativos llevados a cabo en cada uno de los Centros de Distrito de Rosario. La población encuestada eran en su mayoría representantes o miembros de alguna organización social, ONG, cooperadoras escolares, docentes, iglesias y otros referentes ciudadanos.

Mapa de los Distritos de la Ciudad de Rosario



La encuesta contenía un total de 92 interrogantes que fueron agrupados en los siguientes componentes con sus respectivos indicadores:

Componente	Indicador
Hábitat	1-Agua (Escurrimiento agua de lluvia, Inundaciones, Tenencia de Cloaca) 2- Atmósfera (Ruido, Polvo, Gases, Olor) 3-Suelo (Basurales, Limpieza, Contaminación) 4- Flora y Fauna Urbana (Roedores, Plagas)
Espacios Públicos de Recreación	1-Los Usa 2- Están Cerca 3 Condiciones de los Espacios 4- Son suficientes
Transporte(Comunicación)	1-Uso y 2- Calidad del Servicio de Transporte
Participación Social	1-Colabora centro Comunitario 2-Participa actividades culturales 3-Participa pedidos autoridades
Seguridad	1- Es Inseguro
Problemas de Salud	1-Intestinales 2-Contaminación Aguas 3-Selecciona los productos 4-Plagas 5-Líneas de alta tensión
Pobreza	1-Pobreza 2-Desnutrición Infantil 3-Villas miserias 4-Comedores Comunitarios 5-Participa red solidaria

Estos Indicadores fueron evaluados estadísticamente mediante la aplicación de la siguiente escala:

Calidad	Respuesta
Buena	75% ó más de las percepciones
Regular	Entre el 40% y el 74% de las percepciones
Mala	Menos del 40% de las percepciones

Esto permite tener un estudio comparativo de los niveles de percepción en cada uno de los distritos de la ciudad de Rosario; de esta manera se puede pasar de datos globales a una escala

menor en la que se pueden visualizar grados de simetría o asimetría en cada uno de los sectores urbanos.

Como síntesis de todo lo expuesto, estamos en condiciones de proponer una Matriz de Resultados Finales para presentar, desde el punto de vista subjetivo, la condición o estado de la “Calidad de Vida” de cada Distrito de la ciudad de Rosario desde la mirada de sus ciudadanos.

Matriz de resultados de los componentes de percepción analizados para Rosario 2006-2007

Componente	Norte	Oeste	Noroeste	Sur	Sudoeste	Centro
Hábitat	Regular	Malo	Regular	Regular	Regular	Bueno
Recreación- Ocio	Regular/ Bueno	Regular	Regular	Regular/ Bueno	Regular	Bueno
Participación	Regular	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Regular
Salud	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Bueno
Pobreza	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Bueno
Comunicación	Regular	Regular	Malo	Regular	Malo	Regular
Seguridad	Malo	Malo	Malo	Malo	Malo	Regular
Compromiso Ambiental	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno
Integración	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular

Fuente: Elaboración propia en base a una Encuesta de Percepción ciudadana realizada en Rosario

Nuestros encuestados observan falencias importantes que influyen en su Calidad de Vida en lo referente tanto a lo ambiental ó ecológico (componente Hábitat) como a lo relativo al ocio y la recreación, salvo en el Distrito Centro donde los ciudadanos se manifiestan, en general, conformes con los indicadores analizados.

Con respecto al componente Salud, salvo en el Centro, todos los Distritos manifiestan la presencia de plagas y líneas de alta tensión en su barrio lo que hace que la percepción sea Regular.

El Distrito Centro es aquel que tiene el mayor porcentaje de indicadores “Buenos” de Pobreza, mientras que en los restantes el mencionado indicador se manifiesta en forma alarmante, ya sea por la visión de desnutrición infantil como por la presencia de comedores comunitarios y participación en redes solidarias.

Otro tema importante es el referido a la ineficiencia del transporte público, que acarrea grandes problemas a la población que debe trasladarse diariamente a sus lugares de trabajo. En este sentido los Distritos más complicados son el Noroeste y el Sudoeste.



Por otra parte la seguridad es un tema preocupante ya que desde la fecha de la realización de esta encuesta 2006/2007 a la actualidad la situación, como es de dominio publico, está lejos de mejorarse.

Con respecto al ítem Integración la pregunta que se analizaba era: “¿Considera que hay problemas de discriminación en su barrio, hacia quién?” Se encontró que mayoritariamente la discriminación se encuentra hacia los “pobres” en todos los Distritos.

A estas conclusiones podemos agregar que la participación incluye aquellas acciones a través de las cuales la ciudadanía tiene la posibilidad de intervenir en la mejora del ambiente (físico-social-económico-cultural) y la sostenibilidad de cada Distrito y del Municipio en general; es decir ofrece la posibilidad a la ciudadanía de expresar sus opiniones y sugerir y organizar actividades para mejorar su calidad de vida y el medio ambiente.

De esta manera se podrían definir o establecer los siguientes hitos importantes:

- Identificación de los problemas y necesidades del Distrito y extrapolarlo al Municipio: **Diagnóstico Ambiental, Económico y Social**
- Definir las actuaciones que se deberán llevar a cabo para mejorar la situación actual: **Plan de acción Local**
- Concretar como se llevarán a cabo esas acciones : **Implantación y Seguimiento**
- Desarrollo de planes y programas: **Evaluación de Políticas Públicas**

4. Conclusiones

Respecto de las cuestiones vinculadas a los indicadores objetivos encontramos al final del período estudiado la existencia de un núcleo de la población que se localiza entre un 6% y 7% y que no logra bienestar ni en sus condiciones de hábitat ni en sus condiciones socio-económicas, a pesar de la mejora en la distribución del ingreso.

Concretamente el 7% de los hogares del AGR viven en condiciones de Hacinamiento, son pobres, sus viviendas presentan deficiencias constructivas (CALMAT III y IV) y la población económicamente activa de esos hogares en gran parte se halla desocupada. Esto involucra aproximadamente a un 11% de los habitantes de este Aglomerado.

Se observa además una muy significativa relación entre la informalidad y la pobreza por ingresos. Para el año 2012, mientras que únicamente el 1% de los asalariados formales se encuentra



en condiciones de pobreza de ingresos, el 9,5% de los trabajadores informales está en dicha situación.

Se advierte que en el periodo analizado las personas de nivel educativo alto en condiciones de pobreza representan un 2,48% de la población mientras que aquellos con nivel educativo bajo constituyen el 7,16% de los habitantes del AGR.

Este contexto podría estar señalando una falencia en políticas públicas enfocadas en la cuestión social de aquel segmento de la población más pobre que por subsidios del estado o por empleo haya superado la Línea de Pobreza y mejorado sus condiciones de subsistencia pero se mantengan dentro de un núcleo duro de la población que tienen carencias habitacionales y del entorno, en cuanto a la localización de la vivienda, carencias educativas y de estabilidad en el empleo, imposibles de salvar sin la presencia del Estado como garante de una seria política de combate a la pobreza estructural.

Se puede afirmar que la disponibilidad que tiene una comunidad de recursos económicos no siempre son indicativos de bienestar. Las dificultades de accesibilidad, el deterioro físico urbano, la dificultad de las relaciones sociales, la contaminación ambiental, la insuficiencia de los servicios, la pobreza y la inseguridad social, son algunos de los problemas que caracterizan hoy a las ciudades, es decir, que son donde se concentra la mayor cantidad de recursos y de población y donde se manifiestan en mayor magnitud los problemas de diferencias y descontento social. El sentido de bienestar además de un valor es un concepto sociológico que expresa la cultura, las formas de vida de la sociedad.

Nuestro trabajo de investigación nos introduce en una aproximación teórico-metodológica que articulan los cambios objetivos en las condiciones de vida de los individuos con la percepción que ellos tienen de sus necesidades y aspiraciones.

Los indicadores subjetivos surgen de la necesidad de conocer y monitorear directamente la percepción en relación con los niveles de vida, también para comprender las acciones de los cambios sociales, basándose en que existe una relación imperfecta entre las condiciones objetivas de vida y la percepción que tiene el sujeto social. Por tanto, para conocer la experiencia de calidad de vida de un grupo social determinado o de un individuo es necesario preguntar directamente al sujeto sobre sus intereses y necesidades.

A pesar de que los indicadores objetivos de pobreza han mejorado, esta situación por el contrario, es percibida dentro de los distritos de la ciudad de Rosario, donde se ha realizado la encuesta, como un factor importante a ser considerado como crítico. Una de las razones es que si



bien objetivamente mejoraron los ingresos de las familias, lo que les permite superar la Línea de Pobreza y ser encasillados como no pobres, en la realidad los ingresos no son suficientes para alcanzar las demandas de bienes y servicios necesarias para satisfacer sus necesidades objetivas, básicas, universales que surgen de la visión multidimensional que está en la base de los derechos sociales, económicos y culturales (DESC) y que articulan la idea de la igualdad de los seres humanos y sus necesidades básicas comunes que dan lugar a derechos humanos.

5. Bibliografía

- Agenda 21 PNUMA Indicadores recomendados en www.pnuma.org
- Agenda 21 local Rosario (2008), Pouey, Nora y Vassallo, Omar Amadeo, publicado en "Geo Área Metropolitana Rosario", UNR Editora.
- Bazdresch Parada, Miguel (2001) "Educación y pobreza: una relación conflictiva" en Pobreza, desigualdad social y ciudadana. Los límites de las políticas sociales en América Latina, Clacso, Buenos Aires,
- Beccaría, Luis y Groisman, Fernando (2007) "Informalidad y Pobreza en Argentina. Una relación compleja" en actas del 8º Congreso Nacional de ASET, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1970) La reproducción - La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement,
- Chacon, María Rosa "La Dimensión Cualitativa en la definición de Indicadores de Calidad de Vida Urbana" Departamento de Planificación Urbana Universidad Simón Bolívar, Caracas.
- Chapin, Stuart (1963) "Algunos Problemas de la Vivienda en Relación con la Higiene " en: Merton R.K. " Sociología de la Vivienda (Bs.As., Hombre y Sociedad).
- Cignacco, Gloria, Fernández, Marina L. y Vassallo, Omar (2009) "Derechos económicos, sociales y culturales: una visión del encuadre sobre calidad de vida en las Mercociudades"; II Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos.
- Cignacco, Gloria, Fernández, Marina L. y Vassallo, Omar (2008) "Indicadores como instrumento para evaluar el comportamiento de los DESC en el Mercosur"; I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.
- Comité Ejecutivo para el estudio de la pobreza (CEPA), Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos - INDEC-Secretaría de Programación Económica, (1993) Doc. 1. "Necesidades básicas insatisfechas. Evolución intercensal 1980-1991". Buenos Aires.
- Dinatale, Martín (2004) "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones.
- Doyal, Len y Gough, Ian (1994) "Una teoría de las Necesidades Humanas", Icaria Editorial.
- Fernández Aguerre, Tabaré (2009) "Hacia un enfoque multidimensional de la pobreza: cuestiones teóricas" en Pobreza y (des)igualdad en Uruguay: una relación en debate, CLACSO.



- Fernández, Marina L.; Fernández Costa, Maite y Rodríguez Peña, José (2009) “Qué sucede con la pobreza y la distribución del ingreso: la situación de Rosario frente a otras ciudades del país”, ASET, Buenos Aires.
- Fernández, Marina L.; Fernández Costa, Maite y Rodríguez Peña, José (2010) “Pobreza y distribución del ingreso en el Aglomerado Gran Rosario: INDEC vs. IPEC”, 3º Jornadas de Economía Crítica, Rosario.
- Finn, Marcos (2012), “Pobreza: Un análisis sobre los ricos” V Jornadas de Economía Crítica, Buenos Aires.
- Gasparini, Leonardo (2013) “Pobreza y desigualdad en América Latina”, en prensa, material cedido por el autor.
- Hemmer H-R (1995) “Posibilidades de encarar una política de desarrollo orientada a superar la pobreza: visión general”. Contribuciones (Konrad Adenauer Stiftung/CIEDLA) XII-3:33-68.
- Iglesias de Ussel, Julio (1993), "Vivienda y Familia" en: Garrido Medina L., Gil Calvo E. "Estrategias familiares" (Madrid, Alianza).
- Lac Prugent, Nora; Gallese Elda y Martín Norberto (2005) “Pobreza y complejidad en el Gran Rosario” Décimas Jornadas de Investigaciones en la FCEyE, UNR. Noviembre de 2005.
- Lac Prugent, Nora; Gallese Elda (2005) “El cambio social nos encuentra desprovistos y algo confundidos” Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, SIMEL-CEUR, Buenos Aires.
- Laredo, Iris; Vassallo, Omar; Cicaré, Adriana y Cignacco, Gloria (2006) “Aplicación del índice de calidad de vida a la red de mercociudades” en Informes de Investigación de la Escuela de Contabilidad de la UNR.
- Muñoz Izquierdo, Carlos 1995 “Determinantes de las desigualdades educacionales con énfasis en los grupos de menor desarrollo socioeconómico”, en Pieck y Aguado *Educación y pobreza* (México, Toluca: Unicef y Colegio Mexiquense).
- Neffa, Julio César (2011) “La precarización del trabajo y la subcontratación laboral. Una visión desde la economía del trabajo y del empleo” en actas del 10º Congreso Nacional de ASET, Buenos Aires.
- Perry, Guillermo E.; Arias, Omar S.; López, J. Humberto; Maloney, William F. y Servén, Luis (2006) “Poverty Reduction and growth: virtuous and vicious circles” Banco Mundial, Washington, D.C.
- Provincia de Santa Fe, Instituto Provincial de Estadísticas y Censos: Cuadros “Evolución de la distribución del Ingreso” Aglomerado Gran Rosario, Tercer Trimestre 2003-Segundo Trimestre 2012
- Riechmann, Jorge, (1998) “Necesitar, desear, vivir: sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad”.
- Rowntree, Seebohm B. (1901), “Poverty: A Study of Town Life”, Centennial Edition, Google Books
- Rodrik, Dani and Subramanian, Arvind. Why did Financial Globalization disappoint? March 2008